



SUMARIO:

CRISIS CAPITALISTA (Pag. 2)

plataforma de 15.000 maestros (pag. 5)

carlismo hoy (4) sofico (pag. 3)

jornada de lucha en EUZKADI (pag. 6)



* PORTAVOZ DEL PARTIDO CARLISTA Diciembre 1974 No 39

editorial

LA DESCOMPOSICION DEL REGIMEN

Cuando estaba cerrado el anterior número de IM, se produjo en el Gobierno la llamada minicrisis del aperturismo: cese de Pio Cabanillas y dimisión de Barrera de Irimo. Conviene analizar aquel suceso, sobre todo a la vista de hechos posteriores.

Tal como se ha presentado a la opinión pública, lo que ha ocurrido ha sido el aborto de un intento de apertura o liberalización desde dentro del Régimen, por otras fuerzas del mismo Régimen. Es indudable que existen fuerzas encontradas: ultraderecha, moderados, centristas, etc., todas ellas al servicio de un mismo sistema y en disputa por detentar el poder sobre un pueblo que permanece al margen de esos enfrentamientos y, sin embargo, lucha por su auténtica liberación en su propio campo. Ahora bien, una cosa es admitir que hay fuerzas distintas que se batan por el poder y otra reconocerles el sentido que, a nivel de prensa legal, se les concede. Es decir, la minicrisis de finales de octubre no ha sido la derrota de un honesto intento de liberalizar el Régimen, sino otra manifestación de las muchas contradicciones en que éste se desenvuelve.

[Imposibilidad de evolución]

Un Régimen fascista como el que padecemos, con la carga represiva de cuarenta años sobre sus espaldas y con una posibilidad sucesoria fruto de las retorcidas manipulaciones del dictador, no puede abrirse más que a soluciones que garanticen su propia supervivencia o, lo que es lo mismo, que garanticen el mantenimiento de los privilegios de la oligarquía en el poder desde la guerra civil. Pero es imposible que ese Régimen se abra a todo el pueblo español, que inicie una apertura que ofrezca posibilidades reales a ese pueblo oprimido a lo largo de ocho lustros. De haber sido así, a los primeros intentos el Régimen habría sucumbido por propia impotencia.

? Que pasa entonces ?. Porque los hechos demuestran que hay crisis, enfrentamientos, dimisiones, avanzadillas en el poder e intentos de golpes de mano. Si estos hechos se analizan objetivamente, comprobamos que están rodeados o enmarcados por dos situaciones: una descomposición llena de contradicciones y una ausencia de poder coherente. ? Que otra explicación tiene que el presidente Arias se trague los propósitos de sus declaraciones, especialmente las efectuadas en septiembre pasado ?. En buena lógica, salvo que un parlamento representativo y democrático hubiera echado para atrás los propósitos del jefe de gobierno y su equipo, ese gobierno tendría que haber dimitido. Aquí no han ocurrido ninguna de esas dos cosas, luego no valen razonamientos lógicos y entonces volvemos a la verdadera explicación: hay una oligarquía que se ha mantenido en el poder gracias a un régimen de fuerza impuesto por el dictador y éste ha sabido conjugar los intereses de esa oligarquía. Pero cuando el dictador falla, todo se descompone y la podredumbre e incoherencia de la obra común de ambos sale a flote con más rapidez que nunca.

[se desencadenan las contradicciones]

Entonces, para evitar el fatal desenlace que para ellos se acerca, se organizan desde dos posiciones, aparentemente encontradas, pero con el mismo objetivo antes señalado de la salvaguardia de su situación. Así, vemos polarizada la política oficial en el frente azul del resurgir fascista y en el empeño para sacar adelante ese género llamado proyecto asociacionista. Los primeros han desplegado sus banderas de guerra y su demagogia vacía y anacrónica, buscando el amparo de la figura de Franco y hablan (en 1. 974) de una revolución pendiente para mantener su exclusivismo, insuflados por el carisma del dictador que agoniza. Los segundos piensan en su de-

bilidad para después de la muerte de Franco y acompañan su proyecto asociacionista de términos tan ajenos a ellos como "democratización" y "desarrollo de libertades". Y estos últimos son los exponentes de la máxima contradicción, cuando se ve, cómo incluso sectores que han auspiciado ese asociacionismo, se están bajando del tren antes de que se ponga en marcha.

Las condiciones, como vemos, nunca han sido mejores para que todas las fuerzas de la oposición presentemos una batalla común contra el Régimen, que se ha reducido a un cúmulo de contradicciones. Las luchas que en estos días protagoniza la clase trabajadora en todo el país, están siendo, como siempre, ejemplo para los demás sectores de posibilidades de unión y lucha inmediata por el derrocamiento del fascismo y la instauración de las libertades democráticas.

última hora - CONFERENCIA DE PRENSA EN PARIS

El pasado 14 de Diciembre una delegación del Partido Carlista, presidida por Carlos Hugo, y compuesta por tres militantes de la dirección del Partido, dieron una conferencia de prensa en el hotel Plaza-Athénée, de París, ante 20 periodistas españoles y ocho franceses invitados como observadores.

Después de dar lectura a una amplia declaración analizando la postura del Partido frente a la situación actual de España, don Carlo contestó a lo largo de hora y media a las preguntas de los informadores.

Los periódicos españoles han impedido la publicación de las crónicas enviadas con lo que se pone nuevamente de manifiesto el cerco de silencio impuesto al carlismo. Dada la importancia del tema IM publica el texto de la declaración en un suplemento de este número.

La crisis económica que sacude a todo el mundo capitalista está empezando a manifestarse con toda su violencia en nuestro país. Una violencia corregida y aumentada por la debilidad endémica y la dependencia del capitalismo español, sobre el cual repercuten ahora todos los problemas acumulados en Europa. Las consecuencias, como siempre, se pretende que las paguen los trabajadores y el pueblo.

La ausencia de una estructura económica fuerte, y la incapacidad para montarla, han provocado una extrema dependencia de los productos y bienes de equipo adquiridos en el exterior. Estas compras al exterior, sin las cuales el mercado español quedaría ahogado y el desarrollo industrial sería imposible, no han podido nunca ser financiadas con las exportaciones: la industria española, patroneada por un capitalismo subdesarrollado cuya única obsesión es obtener fáciles beneficios, es impotente para competir en los mercados internacionales. La compensación de las importaciones masivas, por lo tanto, ha debido realizarse con el dinero introducido en España por tres diferentes canales: los envíos de los emigrantes (millón y medio, solamente en Europa), el turismo y las inversiones extranjeras.

La crisis capitalista mundial ha dorriado este endeble conjunto como un castillo de naipes. La falta de puestos de trabajo en Europa impide la salida de emigrantes y obliga a muchos a volver a España, donde difícilmente encontrarán trabajo. El turismo está también en baja: en muchos hogares europeos ha sido y será el primer capítulo a eliminar del presupuesto. En cuanto a las inversiones extranjeras, se mantienen y seguramente crecerán en el futuro, gracias a las nuevas facilidades legales concedidas recientemente por el gobierno al capital imperialista. En definitiva, de los tres medios tradicionales de compensación de la deuda exterior, producto de las importaciones, sólo uno queda con buena salud. Precisamente aquel que hipoteca la economía española al capital extranjero, que viene buscando la mano de obra más barata (más explotada) de Europa y un orden que el Estado fascista trata de garantizarle. Con ello éste capital imperialista no sólo agudiza las condiciones de explotación de los trabajadores españoles sino que actúa, además, como factor contrarrevolucionario de primer orden, al acudir a España a cobijarse bajo la represión y los bajos salarios, ambos en el centro de la lucha del pueblo español contra la dictadura.

EL PARO NO ES UN FANTASMA

La prensa burguesa se esfuerza por deformar la realidad de las cosas, alu-

crisis capitalista

no
pagarán
los
trabajadores!

diendo continuamente al "fantasma del paro". Pero para los 250.000 desempleados que hay actualmente en España, según cifras oficiales, el paro es algo materializable en la miseria diaria, algo que se vive y se padece, sin entender muchas veces porqué.

Este cuarto de millón de parados, que traducidos a cifras reales serían cuando menos 300.000, son la consecuencia de la quiebra del sistema económico del capitalismo español, apuntada más arriba. La imposibilidad de emigrar, la crisis de muchas empresas y el freno a las actividades en otra multitud de ellas provoca que centenares, miles de trabajadores, se vean arrojados a la calle y privados de lo único que tienen para poder vivir: el puesto de trabajo.

Ahora, cuando se prevé en fuentes gubernamentales que el paro alcanzará a fines del año próximo el medio millón de trabajadores, es el momento de preguntarnos sobre la validez de la empresa capitalista. Una empresa, un sistema económico que se guardan los beneficios mientras los hay, alegando el "riesgo" que corren, y que lanza a la calle a los trabajadores cuando las perspectivas ya no son halagüeñas, por culpa del propio sistema. Porque nadie puede dudar que la economía española

ha sido capitalista desde el final de la guerra y es a ésta orientación a la que hay que hacer responsable de la situación actual.

TODO CONTRA

EL PUEBLO

Y no sólo hay que hablar del paro. Las condiciones de vida se degradan cada vez más. El capital pretende sostener sus beneficios a costa de forzar los ritmos de trabajo y la productividad, mantener congelados los salarios y aumentar, además, los precios al consumidor. El 13% oficial de subida de la carestía de la vida hasta Octubre (y todos sabemos que es bastante mayor en la práctica) representa un 15% al final de Diciembre. Sumado al índice del año pasado esto significa que los salarios españoles se han devaluado en un 25%! Si tenemos en cuenta las cifras reales, el aumento global de la productividad y el hecho de que en ningún caso los salarios han subido en la misma proporción, podremos empezar a comprender la realidad: mayores beneficios para el capital, empeoramiento de las condiciones de vida populares.

LA RESPUESTA

La crisis económica, tanto en el resto del mundo capitalista como en España, obedece a causas estructurales, va ligada al carácter mismo del sistema económico. La responsabilidad que se pretende descargar sobre el encarecimiento del petróleo, acusando de paso a los países del Tercer Mundo, es totalmente falsa porque la incidencia de éste producto en el conjunto de las economías afectadas es muchísimo menor que las cifras de la inflación. El problema del petróleo ha actuado, en realidad, como factor desencadenante de una crisis que ya existía y que se hubiera desarrollado sin él.

Por eso, a lo que asistimos en todo el mundo es a una espectacular escala de las luchas sociales. Desde Japón hasta Francia los trabajadores han salido a la calle a luchar por sus condiciones de vida y a impedir que quienes acumularon los grandes beneficios, y los siguen acumulando en muchos casos, descargen ahora sobre las espaldas trabajadoras una crisis de la que, por ningún concepto, son éstas responsables.

La respuesta, pues, está en la calle. También en España lo que ya se preveía como un "otoño caliente" ha resultado la etapa más audaz y combativa de luchas obreras. En el fondo de éstas luchas, y de tantas otras como está manteniendo en estos momentos todo el pueblo, hay una profunda convicción: la economía capitalista no nos sirve. El futuro va, por otros rumbos, hacia una sociedad socialista.